



¡PROLETARIOS Y PUEBLOS DEL MUNDO, UNIOS!

Partido Comunista del Perú
patria roja



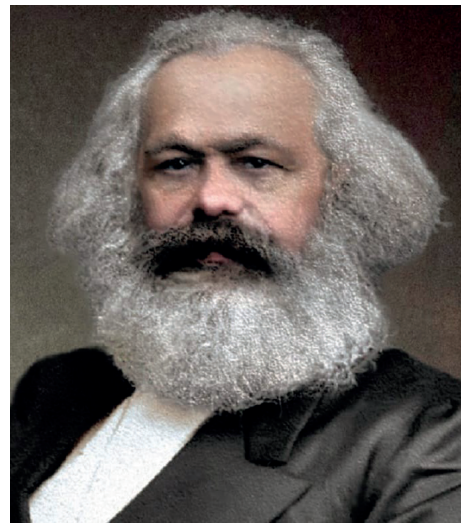
Documento de debate

MARXISMO- LENINISMO O ESPONTANEÍSMO Y PRAGMATISMO

A propósito de los problemas actuales del Partido

Manuel Guerra

Secretario general del PCdelP- Patria Roja



"En momentos de crisis, el perder la cabeza equivale a delinquir contra el partido, y ese delito reclama pública expiación".

"Las tormentas levantan siempre basura, las épocas revolucionarias no huelen nunca a aguas de rosas, y nadie puede librarse en ellas de verse salpicado de lodo. Es natural; no hay escape".

Carlos Marx



INTRODUCCIÓN

Para ningún militante de nuestro Partido es un secreto la existencia de contradicciones en su seno. Es natural, la historia de la construcción del Partido, como todo fenómeno en la vida, se desarrolla de manera dialéctica, en incesante lucha entre lo viejo y lo nuevo, lo avanzado y lo atrasado, lo correcto y lo incorrecto. Estas contradicciones, comunes a todos los partidos comunistas, adquieren características propias en cada uno de ellos, determinadas por la sociedad, la cultura, el proceso histórico, el desarrollo de las fuerzas productivas, las características de la lucha de clases del país en que se desenvuelven.

La validez del marxismo consiste en que, en tanto teoría científica, proporciona las herramientas para conocer y dar respuesta a los problemas que surgen de la realidad concreta, la misma que, a la par que presenta elementos comunes a todas las revoluciones, es distinta en cada proceso particular. Por ello, como decía Mariátegui, el marxismo es profundamente creativo; no sirve si se lo asume como dogma, si se lo limita a citas fuera de contexto, si se queda en generalidades. La historia de nuestro Partido ha seguido un curso no rectilíneo, en el que con la muerte del Amauta se truncó por un largo periodo la aplicación creadora del marxismo-leninismo. En su lugar dominaron posturas dogmáticas e izquierdistas, desviaciones derechistas y oportunistas; pero en su seno nunca se extinguió la llama revolucionaria que dejó encendida su fundador y que pugnaba por abrirse paso en medio de dificultades y contradicciones que en determinadas circunstancias se tornaron en antagónicas y que condujeron a fracturas orgánicas y divisiones.

En cada etapa de su construcción, nuestro Partido ha tenido que enfrentar estas contradicciones y retos que se manifestaban en su fuero interno, pero que, al mismo tiempo, eran expresión y se articulaban con los contextos particulares de la sociedad, así como con los fenómenos internacionales.

Así, en la segunda mitad de los 70, a pocos años de realizada la VII CN, el Partido tuvo que

lidiar con los remanentes izquierdistas y dogmáticos que se organizaron en el grupo Pukallacta, entablándose un debate sobre el carácter de la sociedad, el carácter de la revolución y las tareas históricas a realizar en la sociedad peruana. Posteriormente, en la década de los 80 surgió un grupo autodenominado “bolchevique” con un discurso radical que abogaba por la lucha armada cuando las condiciones habían cambiado drásticamente. Más recientemente surgió otro grupo autonomista encabezado por Gregorio Santos, fuertemente influenciado por el pragmatismo neoliberal; casi simultáneamente, con los mismos valores neoliberales, un grupo de la JC decidió apartarse para buscar mejores auspicios en otras tiendas. El común denominador de todos estos grupos es que una vez fuera del Partido han terminado como bandas errantes, algunos desaparecieron sin dejar huella; otros convirtiéndose en abiertos enemigos del Partido; otros alquilándose al mejor postor; otros, como Gregorio Santos, embarrados en la corrupción y purgando cárcel. La diferencia es que, en los primeros tiempos, como es el caso de Pukallacta, las contradicciones revestían un fuerte debate ideológico y político, mientras que en los casos más recientes este debate está ausente por parte de los disidentes, siendo común un comportamiento chato, pragmático, un oportunismo despojado de ideales.

Hechos singulares que en los 80 impactaron en el Partido, en el conjunto de la izquierda y el movimiento popular, cuyos efectos se dejan sentir hasta el presente, fueron: el derrumbe de IU, la implosión de la Asamblea Popular de VES, el desencadenamiento terrorista de SL con la consiguiente estrategia reaccionaria de la “guerra sucia”, el anticomunismo y “terruqueo”; también la caída de la ex URSS, que fue aprovechada para desatar la ofensiva ideológica del neoliberalismo a escala global.

De allí que estudiar y reflexionar sobre estos momentos cruciales en la vida partidaria, así como la forma en que se resolvieron o dejaron de resolver las contradicciones, es importante para sacar lecciones, aprender de la experiencia y enfrentar en mejores condiciones las dificultades actuales.





UNA MIRADA A NUESTRA HISTORIA PARTIDARIA

La VI Conferencia Nacional marca un hito en la recuperación del Partido y del legado mariateguista, proceso que se afirmó con la VII Conferencia Nacional, el V Congreso Nacional y los congresos posteriores. En la década del 70 del siglo pasado el Partido se volcó a las masas, echó raíces en sectores del proletariado, el magisterio, las rondas campesinas, el movimiento estudiantil y barrial, valoró y activó en las organizaciones de democracia directa; tuvo un papel destacado en la lucha contra la dictadura, logró una importante influencia en los sectores populares y se construyó a escala nacional; en la primera mitad de los 80 se constituyó en uno de los principales referentes populares en el escenario electoral a través del UNIR, fue protagonista en la fundación de Izquierda Unida y se enfrentó con firmeza a la teoría y práctica del terrorismo de Sendero Luminoso. Asimismo, tuvo una lectura correcta de las consecuencias del derrumbe de Izquierda Unida y de la ofensiva neoliberal que empezó a aplicarse desde los 90. La estrategia del Nuevo Curso representa un hecho trascendental que ha permitido la reubicación del Partido en el nuevo escenario marcado por la correlación de clases existente, sin renunciar al horizonte socialista.

Los hechos han demostrado, sin embargo, que estos importantes avances no han logrado convertir a nuestro Partido en la vanguardia política de la clase obrera y el pueblo peruano o elemento rector de la transformación social, siendo evidente que en la actualidad se ha reducido su influencia en las masas y se ha debilitado seriamente su estructura. Sucede que el desarrollo del Partido no sigue un curso rectilíneo; en su construcción inciden factores internos y externos que determinan o condicionan su avance o retroceso, su fortaleza o debilidad. Si hacemos un balance resumido del proceso de su construcción desde la VI Conferencia Nacional, podemos resumir algunos puntos importantes:

1. La VI Conferencia Nacional se desarrolló en medio de un profundo debate y deslinde ideológico con el revisionismo, primero, y luego con las posiciones dogmáticas de Saturnino Paredes. Significó una lucha por preservar el carácter revolucionario del Partido y sus principios marxistas-leninistas, a la vez el esfuerzo por dar respuesta a los problemas de la revolución peruana. El núcleo que tomó a cargo esta misión refundadora, con el camarada Moreno a la cabeza, era pequeño en número, pero dotado de una convicción profunda, mística y enorme voluntad, elementos vitales para enfrentar las dificultades y salir adelante. Dejar de lado el voluntarismo expresado en el acuerdo de ir al campo para iniciar la lucha armada, lo que hubiera representado un suicidio político, y optar por volcarse a las masas básicas de la producción fue una decisión correcta que permitió el crecimiento del Partido en los sectores populares.
2. Las contradicciones en el Partido, que en determinado momento se antagonizaron y tomaron la forma de lucha interna, venían expresándose desde mucho tiempo atrás. La nefasta presencia del ravinismo había dejado profunda huella; también la desviación derechista y conciliadora enquistada en su cuerpo dirigente, provocando descontento en las bases partidarias, sobre todo en sus sectores juveniles. Estas contradicciones tuvieron como elemento catalizador la polémica y ruptura del Movimiento Comunista Internacional protagonizados por el Partido Comunista de China y el Partido Comunista de la Unión Soviética.
3. Luego de la II Guerra Mundial el país vivió un proceso de modernización capitalista que implicó el crecimiento de la clase obrera y los sectores medios, en especial los trabajadores del Estado. Sin embargo, la subordinación al capital extranjero, el carácter primario exportador de la economía y el centralismo acentuaron la crisis agraria, produciendo un oleaje migratorio del campo a la ciudad, el crecimiento de asentamientos humanos y barrios populares, con sus propias demandas y reivindicaciones. En ese contexto se registra un ascenso del movimiento popular, se producen estallidos sociales en el campo y la ciudad, se



fortalecen los sindicatos y organizaciones populares, cobra impulso el movimiento universitario y antimperialista. Las condiciones favorecen a la decantación con las posiciones apristas en el movimiento popular y las ideas de izquierda encuentran terreno fértil para su expansión, proceso que no es ajeno a la influencia ejercida por el triunfo de la Revolución China, la Revolución vietnamita y la Revolución Cubana. Las guerrillas de 1965 son el resultado de todos esos factores. Asimismo, el golpe de Velasco Alvarado de 1968 es una respuesta a esta situación desde posiciones nacionalistas y autoritarias.

4. El proceso de acumulación social, política y cultural de la izquierda se prolonga hasta mediados de los 80 y alcanzó su cúspide con la conformación de Izquierda Unida. Con su derrumbe y el fracaso de la Asamblea Popular de Villa El Salvador se inicia una fase de declive. En realidad, la izquierda a inicios de los 80 había ingresado a un escenario de alta complejidad y no estuvo a la altura para salir airoso de los grandes desafíos. Derrotada la dictadura de Morales Bermúdez, convocada la Asamblea Constituyente y luego las elecciones generales se esfumó el mito de la revolución inminente y se ingresó a un escenario para el cual no estaba preparada. En el desconcierto inicial el Partido cometió primero el error de acordar el boicot a la Constituyente y luego, habiendo decidido ya su participación en las elecciones generales, regionales y municipales, encaminarse hacia el "Viraje hacia la lucha armada". La izquierda, en general, y el Partido, en particular, tuvieron un abrumador respaldo electoral, fruto de la acumulación lograda en la lucha contra la dictadura. Sin embargo, el desempeño parlamentario, con algunas excepciones, fue mediocre y la gestión de los gobiernos regionales y municipales un fracaso. En muchos casos quedó patentado no solo la falta de capacidad para gobernar, sino también la fragilidad ideológica de quienes fueron elegidos como autoridades, expresada en posturas autonomistas, de amoldamiento a lo establecido, de aburguesamiento, incluso corrupción. En el Partido, entonces, se señaló que existía una desviación de derecha, de adaptación al democratismo burgués, pero no se entabló una lucha ideológica a fondo para

resolverla. La decisión del "Viraje", asumida como una respuesta a esta situación y tomada simultáneamente con la participación electoral, representó una abierta contradicción que pretendió fundamentarse con la "táctica de caminar con los dos pies", situación que generó serios problemas en el Partido y que finalmente fue desechada en el VI Congreso Nacional.

5. Por su parte, Sendero Luminoso había iniciado sus acciones terroristas en mayo de 1980, situación que desde la derecha se respondió con la "guerra sucia" y una campaña anticomunista, de "terruqueo" al conjunto de la izquierda y los sectores populares, que los afectados no pudieron contrarrestar. A la división de IU se sumó el derrumbe de la ex URSS, situación que fue aprovechada por el imperialismo norteamericano, sus socios y subordinados en todo el planeta para desatar una ofensiva implacable contra el socialismo y las ideas de izquierda; evidentemente que esta ofensiva también causó estragos en nuestro país. En este contexto se va afirmando la pérdida de contacto con las bases y las masas, el ocultismo y el burocratismo.
 6. Todo ello preparó el terreno para que la ofensiva neoliberal que se inició en los 90 se impusiera sin mayores resistencias en el país, ocasionándonos una derrota ideológica de largas consecuencias, como bien se admitió en el VI Congreso Nacional. La estrategia del Nuevo Curso, como se ha señalado, reubicó al Partido en el nuevo escenario; sin embargo, los problemas ideológicos que lo afectaban no fueron oportunamente resueltos, se agravaron con el tiempo y continúan arraigados hasta el presente. No es que haya existido despreocupación sobre estos problemas; de hecho, en reiteradas oportunidades han sido materia de análisis, se los ha identificado, se han tomado decisiones y acordado campañas para superarlos. Así tenemos:
- **En el VI Congreso Nacional, realizado en mayo de 1994, se declara que el formalismo (divorcio entre la teoría y la práctica) es uno de los problemas fundamentales a resolver, mencionando también la presencia del pragmatismo que mella los valores y la ética**



comunista: «Actitudes y comportamientos pragmáticos (utilitaristas); aprovechamiento con fines personales de espacios y relaciones que el Partido ha conquistado en la esfera oficial o en la organización de las masas; grupismo nucleado en torno a intereses específicos; autonomismo personal a que recurren no pocos camaradas una vez llegados a la función pública, entendiéndola como coto privado en lugar de la responsabilidad política que representa; criterio abierto o velado de que al Partido se llega para sacar ventaja o “hacerse carrera”; conductas nepotistas o prácticas de clientelaje; comportamientos sectarios que llevan a conductas liquidadoras, grupistas, a los métodos vedados de la intriga o la chismografía en lugar de la crítica franca y honesta para corregir los errores en el seno del Partido; el divorcio entre la actividad pública y privada, etc.; no son extraños en nuestras filas». (Resolución General del VI Congreso Nacional)

- El VI Pleno del Comité Central realizado en septiembre de 1996 abordó los Problemas de dirección en el Partido, **señalando como los fundamentales a resolver: a) Mantener siempre el rumbo estratégico; b) Saber vencer al formalismo; c) Superar el burocratismo en el Partido; d) El centralismo democrático en la labor de dirección.**
- Noviembre de 1998, Informe al X Pleno del Comité Central: La situación actual, perspectivas y tareas del Partido para colocarse a la altura de las exigencias del presente. En esta oportunidad se identifica la **contradicción fundamental que enfrenta el Partido en el periodo:** “Se puede afirmar con fundamento que una contradicción fundamental que enfrentará el Partido a lo largo del periodo, por las consideraciones ya señaladas, es aquella que se da entre el Partido, todavía débil en su estructura organizativa en reconstrucción, con insuficiente solidez teórica e ideológica, limitado contingente de cuadros con capacidad para la conducción política revolucionaria, sistema de comités aun no consolidado, con vínculo en las masas importante pero no suficiente, que sale con dificultad de la derrota política de los noventa y del reflujo, por un lado; y, por el otro, las crecientes exigencias y

potencialidades de trabajo que se nos presenta favorablemente para el despegue del Partido y la expansión del movimiento democrático revolucionario y socialista”. A continuación, en este mismo X Pleno, se identifican **Siete grandes problemas que esperan solución:** 1) Espontaneísmo y empirismo en el terreno ideológico; 2) Abstencionismo y sectarismo en lo político; 3) Debilidad en el ejercicio del centralismo democrático, el sistema de comités y el uso racional de los cuadros, en lo organizativo; 4) La relación deficiente del Partido con las masas, sus organizaciones y luchas; 5) El insuficiente esfuerzo dirigido a la reconstrucción y unidad de la izquierda y la organización política de la juventud; 6) Falta de una firme política de auto-sostenimiento económico y eficiente actividad financiera; 7) Finalmente, los pocos avances logrados en la tarea de rectificar y perfeccionar la conducción política y la dirección de los organismos partidarios.

- En esa misma X sesión plenaria del Comité Central se ratificó el documento discutido y aprobado en la I Conferencia Educacional llevada a cabo en agosto de ese mismo año, la misma que hace un balance de la actuación del Partido en el frente educacional desde la VI Conferencia Nacional, la visión marxista de la educación y la pedagogía, el proceso de la educación peruana, la situación del SUTEP y la línea específica del Partido para el frente educacional. En esta ICE se reitera la necesidad de resolver los problemas ideológicos señalados con anterioridad, mencionando que **«es el espontaneísmo el problema fundamental a resolver, y resolverlo a fondo, sin concesiones de ningún tipo».** «...el espontaneísmo (entendido como el achatamiento del partidismo en beneficio del movimientismo), con independencia de las buenas intenciones, convierte al Partido en instrumento al servicio de la dinámica economicista y legalista, obligándolo a marchar “a ras-tras del movimiento espontáneo, en una disputa estéril por hegemonismo burocráticos y economicistas en los sindicatos u otras organizaciones populares” Así se explica por qué grandes



y sacrificados esfuerzos en la construcción del movimiento de masas en el frente educacional no devinieron en construcción partidaria, en cooptación de nuevos militantes y en la formación de cuadros comunistas».

- VII Congreso Nacional, realizado en noviembre del 2000 ratifica la vigencia del Partido en un contexto de ofensiva neoliberal facilitado por el derrumbe de la ex URSS y el campo socialista, a la vez que aprueba la Línea Básica del Partido:

“Asumiendo el marxismo leninismo como guía teórica para la acción, partiendo en todo momento de las condiciones reales del país y del mundo, manteniendo siempre el espíritu abierto a lo nuevo y en desarrollo, identificado con los intereses de clase e históricos del proletariado y el pueblo, el Partido se organiza y lucha con tenacidad para llevar a cabo las tareas democráticas y nacionales y enrumbar al socialismo como su objetivo estratégico fundamental. Se propone arribar a él a través de etapas y fases ininterrumpidas de acuerdo con el desenvolvimiento de las condiciones objetivas, la correlación de fuerzas y la potencia del movimiento revolucionario; trabaja en todo momento por la unidad del pueblo y las nacionalidades que habitan el país; asume los medios de lucha que se ajusten a las condiciones concretas y a la necesidad de conquistar el Poder para la clase obrera y el pueblo peruanos; y asegura su papel dirigente mediante la dirección correcta, previsora, oportuna y la acción permanente en el seno de las masas.

Respecto a la situación interna del Partido, el VII CN llama a **“acelerar su reconstrucción”**, ratificando la persistencia de Los 7 Grandes Problemas a Resolver, señalados en el X Pleno del CC anterior, y también la Resolución del XIII Pleno del CC, convocando a sincerar la estructura del Partido, es decir a tomarla en cuenta de manera ob-

jetiva y no en la formalidad o autoengaño, como ocurre con frecuencia.

- Marzo del 2001, II Sesión Plenaria del Comité Central: Lineamientos para el trabajo ideológico del Partido. Señalando la necesidad de resolver los 7 Problemas, el documento se pregunta y responde: **“¿Dónde, entonces, se encuentra el eslabón ideológico del cual aferrarnos para agarrar la cadena en su conjunto? La respuesta la dio el VI Congreso: partir de la realidad, de los hechos, que es precisamente lo que nos falta”**.
- En el III Pleno del CC, realizado en agosto de ese mismo año, se fundamenta la necesidad de contar con un Sistema de Formación del Partido y dar pasos concretos en su organización. En ese mismo documento se señala que **“En el ámbito ideológico tres son los temas centrales a empezar a resolver: el empirismo, el subjetivismo y el espontaneísmo, que están en la base del liberalismo ideológico que erosiona la vida partidaria, lo desestabiliza e impide que avance su reconstrucción”**.
- El III Pleno del CC, asimismo, aprueba la RESOLUCIÓN SOBRE LA CAMPAÑA DE UNIFICACIÓN, CUALIFICACIÓN Y RECTIFICACIÓN EN TORNO A LOS ACUERDOS DEL VII CONGRESO NACIONAL, la misma que incluye los objetivos a ser alcanzados, los blancos en los cuales concentrar la atención del Partido, los métodos que orientarán la campaña, los principios que tienen carácter de obligatoriedad, y el plan de acción. Los blancos son de carácter ideológico, político y organizativo. **En cuanto a lo ideológico se señala: “vencer la influencia del subjetivismo, el espontaneísmo, el empirismo, además de otras manifestaciones de liberalismo ideológico ya señaladas”**.
- También el III Pleno aprobó el PLAN DE TRABAJO CUATRIENAL DEL PARTIDO, señalando el contexto, objetivos, metas y acciones en cada frente de trabajo.
- En noviembre del 2001 sale a la luz el documento IDEOLOGÍA COMUNISTA Y PRO-



BLEMAS DE ORGANIZACIÓN, que es la transcripción de la exposición del camarada Alberto Moreno en la reunión de cuadros de organización realizada el 27 de mayo del 2001. En ella se aborda la relación entre la construcción orgánica con la construcción ideológica y política del Partido. En el ámbito ideológico se concentra en la crítica sobre todo **al espontaneísmo y el formalismo**.

- Marzo 2003 VI Pleno del CC: **PREPARAR AL PARTIDO PARA ENFRENTAR CON ÉXITO LOS RETOS DEL PRESENTE**. En el documento se valora el papel del Partido en el combate a la dictadura fujimontesinista, la recuperación de la izquierda y la acción del movimiento juvenil. También la necesidad de entender mejor la estrategia del Nuevo Curso y su conexión con el socialismo; las condiciones que favorecen la construcción del PRM. También el Pleno hace un balance de la campaña de Unificación, Rectificación y Cualificación. Admitiendo que no ha alcanzado la fuerza necesaria, llama al Comité Central a asumir y garantizar su reimpulso, aprobando un conjunto de medidas para llevarlo a cabo.
- Septiembre 2004 IX Pleno del CC / VII CN: **SOBRE EL REORDENAMIENTO DEL TRABAJO DE CARA AL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE MASAS**. En primera instancia resume los problemas de dirección, la persistencia de la dirección artesanal y la necesidad de asumir la labor de dirección de manera científica. Este Pleno insiste en la necesidad de avanzar en la reconstrucción partidaria para sentar las bases del PRM, llevando a buen puerto la Campaña de Unificación, Rectificación y Cualificación, acordada. Haciendo un balance de lo actuado, el Comité Central confirma que existe un desbalance entre las orientaciones correctas y los resultados obtenidos. En tal sentido se realiza una posición autocrítica y crítica del desempeño de los miembros del CC, el BP, las secretarías y comisiones nacionales, señalando el peso del rutinarismo, el burocratismo y formalismo. Se acuerdan un conjunto de medidas para enmendar esta situación.
- Abril 2008 se realiza la **II Conferencia Nacional del Trabajo Educativo**, en la que se perfecciona la concepción marxista de la Educación, se realiza un balance del proceso de la educación peruana (especificando las contradicciones a resolver), se levanta como alternativa un proyecto educativo al servicio del Proyecto Nacional, en el marco del Nuevo Curso, con horizonte democrático, popular y socialista; se establece el rol de los comunistas en el frente educacional (señalándose como los problemas ideológicos y políticos a superar: El espontaneísmo, el abstencionismo político, el reduccionismo de la labor partidaria en ese frente a la educación básica regular y su gremio), la nueva visión del sindicalismo y los gremios en el sector educación.
- Agosto del 2008 XX Pleno del Comité Central: **PONER A LA ALTURA DE LAS TAREAS POLÍTICAS LA CONSTRUCCIÓN ORGÁNICA Y LOS MÉTODOS DE TRABAJO Y DIRECCIÓN**. Se ratifica, una vez más, que la reconstrucción y la campaña, a pesar de avances parciales, no han alcanzado los resultados deseados, admitiéndose que los cambios necesitarán un mayor tiempo de maduración y preparación, asumiendo que el VIII Congreso debe abordar ese problema.
- En febrero del 2010 se llevó a cabo el **VIII Congreso Nacional**; se aprobó y difundió el Manifiesto ¡Unámonos por una patria para todos! Sin embargo, el Informe Político, en el que se abordaba el contexto nacional e internacional, la actuación del Partido y su situación interna, incluyendo el balance de la Reconstrucción y la Campaña de Unificación, Rectificación y Cualificación, no fue publicado, lo que constituyó un serio vacío.
- Agosto 2010 IV Pleno del CC: **PROBLEMAS DE DIRECCIÓN Y DE CUADROS A LA LUZ DE LAS TAREAS DEL VII Y VIII CONGRESOS**. En esta oportunidad se insiste en prestar atención al perfeccionamiento de la labor de dirección y contar con una política de cuadros. En el ámbito ideológico se reitera la orientación de partir de la realidad, investigar y sistematizar las experiencias. **Señala como Eslabón clave para cumplir las tareas del VIII Congreso: La dirección-conducción y el de los cuadros.**
- En Setiembre del 2011 la V Sesión Plenaria del Comité Central aprueba el PLAN QUIN-



QUENAL 2012-2016. Señalado el contexto nacional e internacional en que se llevará a cabo el Plan, se traza como objetivo general: *"Sentar las bases sólidas del Partido Revolucionario de Masas, con estructura organizada y creciente influencia política y de masas en todas las regiones del país, con extensión a las provincias y principales distritos; con comités de calidad, solventes y eficientes; con un importante contingente de cuadros y líderes con formación marxista-leninista, conocimiento de la historia y realidad nacional e internacional, con capacidad de conducción política y de masas; con importantes bases políticas allí donde es mayor la presencia del Partido y mejores las condiciones objetivas y subjetivas de la población (obreros, campesinos, intelectuales, profesionales, mujeres, jóvenes, etnias); con capacidad de decisión en el escenario político y social y en condiciones de obligar a una gran alianza electoral y una candidatura unitaria que haga posible esa victoria en las elecciones de 2014 y 2016, forjando el liderazgo que lo encabece y desplegando una intensa labor de propaganda, de organización y de masas". En correspondencia con ello se propone 12 GRANDES METAS A ALCANZAR.*

- Los XII y XIII Plenos del Comité Central concentran su atención en la CAMPAÑA DE REORDENAMIENTO DEL TRABAJO DE DIRECCIÓN DEL PARTIDO. El XIV Pleno, septiembre del 2015 aprueba el Llamamiento: INVOLUCRAR AL PARTIDO EN LA CAMPAÑA DE REORDENAMIENTO DEL TRABAJO DE DIRECCIÓN. Todos estos documentos insisten en llevar a la práctica con voluntad y determinación los acuerdos arribados, exigiendo que la dirección partidaria asuma su papel de liderazgo en este proceso.
- En noviembre del 2015 la Comisión Nacional de Control y Disciplina emite el documento: **Nuestra política del reordenar el trabajo de dirección en el contexto de la unidad, la institucionalidad, la disciplina e integridad moral del Partido**, en el que constata que transcurridos 8 meses de tomada la decisión del Reordenamiento, no existen avances, debido, entre otras razones, porque "Todavía hay una incompreensión e indiferencia por las decisiones

políticas, empezando por la mayoría de integrantes de la Dirección Nacional (Comité Central) y de la CONACYD, y que se encuentran divergencias, dudas y confusiones en el nivel de comprensión del significado, contenido y trascendencia de la decisión del Reordenamiento, lo que genera una dispersión en los niveles de dirección".

- En agosto del 2019 se lleva a cabo el IX Congreso Nacional. En el balance de lo actuado se menciona: "Los logros teóricos y programáticos, las directrices políticas y organizativas, los planes aprobados, no se han logrado traducir con la persistencia del caso, en hechos. El reconocimiento que las decisiones del VII y VIII congresos, así como de las decisiones plenarias del Comité Central, no se hayan ejecutado disciplinadamente y con firmeza, controladas y evaluadas en sus resultados, indica una seria deformación en la manera de pensar y dirigir, de asumir responsabilidades en el Partido, en especial en sus organismos dirigentes". El IX CN identifica al espontaneísmo y formalismo como las dos concepciones profundamente erróneas que se han enraizado en el Partido a lo largo del tiempo y convoca a todo el Partido a "rectificar en serio y en profundidad ambas desviaciones desde la posición, punto de vista y actitud marxista leninista y mariateguista, partiendo en todo momento de las condiciones concretas del país, de tiempo y lugar, de la línea de masas, de la línea general del Partido, sin dejar de afirmar siempre y en todo instante su relación de uña y carne con las masas y sus organizaciones naturales". Cerrar un ciclo y abrir otro. sentando las bases del PRM se convierte en un mandato perentorio del IX CN.
- En correspondencia con los acuerdos del IX CN, El II Pleno del Comité Central del IXCN llevada a cabo el mes de febrero del 2020 aprobó la RESOLUCION DEL II PLENO DEL COMITÉ CENTRAL DEL IX CONGRESO NACIONAL PARA LLEVAR ADELANTE LA CAMPAÑA NACIONAL DE REORDENAMIENTO PARTIDARIO



BALANCE NEGATIVO EN LA SOLUCIÓN DE LOS PROBLEMAS INTERNOS

Como puede apreciarse, en los casi 30 años transcurridos desde el VI Congreso Nacional no se han logrado resolver satisfactoriamente los problemas internos, pese a que han sido detectados una y otra vez, que se han acordado campañas y elaborado planes, que se han hecho balances, críticas y autocríticas y dictaminado correctivos. A las viejas desviaciones, que se han fortalecido y enraizado a lo largo del tiempo, se han sumado otras nuevas en el contexto de la ofensiva neoliberal sin que se haya encontrado el antídoto para erradicarlas.

La pregunta es: ¿Por qué ha sucedido esto? ¿Dónde se encuentra la falla que explica esta situación? ¿Acaso no se han diagnosticado bien los problemas del Partido? ¿es que fallaron los métodos, la voluntad, el compromiso con los acuerdos arribados?

Hay una mezcla de todo ello. El análisis de los documentos a lo largo del periodo revela que existe una dispersión en el planteamiento de la contradicción o problema principal a resolver. En algunos momentos se menciona al formalismo, en otros al espontaneísmo, en otros al rutinarismo, en otros al subjetivismo, al empirismo, el abandono del principio de partir de la realidad, el liberalismo ideológico, el problema de dirección y de cuadros, etc. Esta dispersión en el diagnóstico del problema principal a resolver en cada situación concreta ha impedido concentrar la atención en el eslabón que mueva el conjunto de la cadena.

Tampoco se han acertado en los métodos. En lugar de desarrollar la lucha ideológica franca y abierta, la crítica y la autocrítica, la compro-

bación de la verdad en los hechos, tratar la enfermedad para curar al paciente, lo que ha prevalecido es la conciliación, el dejar hacer y dejar pasar y, en determinados casos, el liquidacionismo y las medidas organicistas.

Asimismo, no ha existido la voluntad, el compromiso y la coherencia de los organismos dirigentes para liderar las campañas de rectificación acordadas. A ello se ha sumado la falta de capacidad ejecutiva, la tendencia a quedarse en la generalidad en lugar de encarar las acciones concretas.

También es importante señalar que ha faltado una adecuada campaña de la explicación de la estrategia del Nuevo Curso y del PRM; existe aún una insuficiente comprensión sobre estos temas, como también la necesidad de desarrollar sus contenidos, políticas y procedimientos que nos permitan constituirnos como vanguardia y alternativa de cambio, así como para encausar de mejor manera el reordenamiento partidario.

EL PENSAMIENTO HEGEMÓNICO DENTRO DEL PARTIDO

La fortaleza más importante del Partido consiste en haber ratificado su apuesta por el socialismo y el comunismo, su naturaleza de clase, su filiación marxista leninista y marista, los principios leninistas sobre los que se levanta su construcción, entre ellos el centralismo democrático. En ese marco, el Partido, continuando la herencia del Amauta, ha tenido avances en el desarrollo de la teoría de la revolución y el socialismo peruano. Sin embargo, aunque ello parezca contradictorio, el pensamiento hegemónico en el grueso de la militancia, incluyendo sus niveles de dirección, no es el marxismo. Los avances teóricos logrados se deben más al resultado del trabajo de un pequeño núcleo, que a la existencia de una



masa crítica, consecuencia de la asimilación del marxismo por un contingente mayoritario en el Partido. Lo que predomina en el grueso de la militancia es un apego emocional al marxismo, no su asimilación como concepción del mundo, como método para conocer la realidad, como praxis revolucionaria.

El espíritu de Partido, forjado en el mito de la revolución y la lucha de masas de la década del 70 del siglo pasado, no fue acompañado de una sólida formación teórica, si bien es cierto que en ese contexto las ideas de izquierda y marxistas habían ganado terreno y que al interior del Partido se llevaban a cabo programas de estudio, incluso a nivel de las células. Pero ese proceso no fue sistemático y se truncó en los 80, con el ingreso al nuevo escenario, como se ha reseñado líneas arriba.

Por ello es que la ofensiva neoliberal causó los estragos conocidos, nos condujo a una derrota ideológica de largas consecuencias y nos colocó a la defensiva. Lo que ha ganado terreno en el Partido es el pensamiento idealista y metafísico, el espontaneísmo que nos coloca a rastras del movimientismo y coyunturalismo. No solo eso. El pragmatismo y sus antivalores impuestos por el neoliberalismo, que se han convertido en sentido común en la sociedad, también han penetrado en el Partido, propiciando la descomposición moral y gatillando el oportunismo en determinados niveles.

El individualismo y el pragmatismo impuestos con la retórica del fracaso del socialismo se han extendido en un ambiente originado por la recomposición de las clases sociales y la fragmentación ocasionada por la quiebra del aparato productivo, la reprimarización de la economía, el agravamiento de la crisis agraria, los despidos masivos y las leyes antilaborales llevadas a cabo por el modelo. El incremento del autoempleo y el crecimiento explosivo de la informalidad fueron acompañados por la prédica del "capitalismo popular" de Hernando de Soto. Se vendió así la idea que era posible alcanzar el éxito en base al esfuerzo individual, que cualquier emprendedor podía convertirse en empresario, y que para lograrlo había que recurrir al vale todo.

La ofensiva neoliberal, que conduce a una mayor sobreexplotación del trabajo humano y a una mayor destrucción de la naturaleza, solo

es posible con una mayor enajenación de la mente de las personas, con el despojo de su conciencia crítica, con la disgregación de las organizaciones sociales y políticas que le son adversas. El neoliberalismo, a través de los medios de comunicación, del sistema educativo, de la religión, de organizaciones políticas afines, de los aparatos culturales, de la propaganda comercial, ha logrado introducir su manera de ver el mundo, sus valores, actitudes y comportamientos que se nutren del individualismo, el pragmatismo, el consumismo, la ley de la selva, convirtiéndolos en sentido común, algo que parece normal, parte del estado natural de las cosas.

El neoliberalismo ha ocasionado la crisis de la democracia liberal y, como parte de ella, la crisis de los partidos adictos al sistema. La descomposición y decadencia moral se han entronizado; la política se ha degradado y convertido en espacio de actuación de logreros, oportunistas, mafiosos que tienen como único objetivo saquear las arcas del Estado. El patrimonialismo, de vieja data, es también un ingrediente de todo este amasijo. Esta lógica ha contaminado también a las organizaciones populares y a los partidos progresistas y de izquierda. Así se explican comportamientos como los de Susana Villarán, Gregorio Santos y de Vladimir Cerrón y sus acólitos en el Congreso, por citar algunos casos.

ESPONTANEÍSMO Y PRAGMATISMO

En diversas oportunidades el Partido ha identificado al espontaneísmo como uno de los principales problemas a resolver; sin embargo, las medidas tomadas han resultado inocuas para desterrarlo de nuestras filas.

El espontaneísmo no es un fenómeno exclusivo en nuestro Partido; de hecho, se hizo presente desde el mismo momento en que el marxismo se propuso la organización política de los trabajadores. Se reveló con fuerza cuando, en los primeros años del siglo pasado, al interior del Partido Obrero Social Demócrata de Rusia (POSDR), fundado en 1898, se desarrolló una polémica, que en un principio parecía intrascendente, pero que pronto discurrió hacia torrentes irreconciliables, trascendiendo en el ulterior camino de la revolución, en la construcción del socialismo, en las experiencias diver-





sas de los partidos marxistas de todo el mundo. Se trataba de la relación entre conciencia y espontaneidad, en un contexto de auge del movimiento huelguístico obrero y cuando Lenin se esforzaba en consolidar y unificar a la organización partidaria, inicialmente conformada por la confluencia de los círculos marxistas desperdigados en el dominio de los zares; en dotarle de un programa, principios organizativos, definir la actuación política respecto al zarismo, cuestiones que no había resuelto el congreso fundacional.

Entonces, al interior de estos sectores, surgió una corriente, en un principio conocida como *los economistas*, encabezada por Krichevsky y Martínov, quienes, desde las páginas de *Rabócheie Dielo* (La causa obrera) enfilaron contra las posiciones leninistas difundidas en *Iskra* (La chispa). En síntesis, los economistas sostenían que el movimiento espontáneo, cuya forma de lucha principal era la huelga, se bastaba a sí mismo para adquirir conciencia revolucionaria y, por tanto, era innecesaria la labor del Partido. En 1902 Lenin publicó el *¿Qué Hacer?*, texto fundamental, dedicado en gran parte a disecionar la argumentación de los economistas, revelar su carácter de clase, las consecuencias de su influencia en el movimiento revolucionario y, junto a ello, colocar las vigas maestras de la construcción del partido comunista.

El espontaneísmo, como pasó a denominarse a esta corriente, constituye el factor más pernicioso dentro del movimiento revolucionario y es la matriz ideológica de un conjunto de desviaciones, pues tiene que ver con la relación entre conciencia y espontaneidad, lucha reivindicativa y lucha política, teoría y práctica, idealismo y materialismo, intelectuales y obreros, reforma y revolución, entre otros.

El espontaneísmo, al negar el papel del partido en la adquisición de conciencia revolucionaria de la clase obrera; soslayar su función de vanguardia, de conductor, educador, organizador de esta clase y del conjunto de sectores explotados para luchar por el socialismo, en los hechos los entrega a los brazos de la burguesía, impide que tomen conciencia al reducirse a la lucha económica o, en el mejor de los casos, al reformismo político, pues nunca sale de los límites que impone la burguesía. El arsenal economicista, gremial o espontaneísta es absolutamente insuficiente para derrotar a la burguesía, su ideología convertida en sentido común, su hegemonía lograda con el concurso

de formidables aparatos ideológicos, como son la Iglesia, el sistema educativo, las fundaciones de investigación, la industria cultural, los grandes medios de comunicación.

Lenin señalaba que el culto a la espontaneidad lleva al sometimiento ideológico de los obreros a la burguesía, y que el espontaneísmo era un concepto revisionista pues, en última instancia, significa una renuncia al socialismo, y que "Todo lo que sea prosternarse ante la espontaneidad del movimiento obrero, todo lo que sea rebajar el papel del elemento consciente, el papel de la socialdemocracia, equivale —con absoluta independencia de la voluntad de quien lo hace— a fortalecer influencia de la ideología burguesa sobre los obreros". Cuestión que choca frontalmente con los fundamentos del marxismo.

No es que Lenin negara la importancia del movimiento espontáneo, o de la espontaneidad de las masas; de hecho, afirmó que el partido es la fusión del movimiento obrero con el socialismo; la conciencia socialista encontrará las mejores condiciones para enraizarse en un movimiento obrero en ascenso, amplio y profundo, lo que a su vez exigirá una mayor preparación teórica del Partido para responder a la complejidad de la lucha obrera, conducirla hacia el terreno de la política revolucionaria. Tal es la misión del Partido. Para el marxismo las masas hacen la historia, son protagonistas de los grandes cambios; el partido no solo dirige, también aprende de las masas, se preocupa y acompaña sus luchas concretas desde la perspectiva de sus intereses históricos.

El Amauta José Carlos Mariátegui bebió de las fuentes leninistas. Durante su estadía en Europa (1919-1923) conoció de cerca el movimiento obrero y la efervescencia revolucionario que se desarrollaba en el viejo continente al influjo de la Revolución de Octubre; asimila el marxismo y retorna al país con el firme propósito de dar vida al socialismo peruano. La fundación del Partido Socialista es el corolario de una intensa labor intelectual, política, organizativa y de masas que lleva a cabo con tal propósito.

Mariátegui si sitúa en las antípodas del espontaneísmo; su participación en la universidad popular Gonzáles Prada, la publicación de las revistas *Amauta* y *Labor*, sus trabajos de investigación de la realidad peruana, su intensa actividad cultural e intelectual forman parte indisoluble de su labor revolucionaria, están orientadas, tomando en cuenta las particu-



laridades de nuestro país, a difundir el pensamiento socialista, generar conciencia entre los trabajadores. Va a la clase obrera como un conductor político, sin rebajarse jamás al movimientismo, defiende sus ideas con convicción, salda cuentas con una forma de espontaneísmo, que es el anarquismo; hace lo propio con las posturas reformistas, otra expresión del espontaneísmo, que representaba Haya de la Torre; no en vano ambas corrientes tenían en común su oposición al pensamiento marxista y a la organización política de carácter leninista.

La prematura muerte del Amauta truncó este rico y extraordinario proceso que lleva su huella. Con su desaparición física, en ausencia de cuadros formados, capaces de continuar su obra, el espontaneísmo creció como la mala hierba y se manifestó en sus variantes izquierdistas y reformistas.

A diferencia de la época de Lenin, en el presente nadie defiende abiertamente el espontaneísmo; esta desviación se camufla y esconde detrás de la aceptación formal del marxismo-leninismo, el pensamiento del Amauta y los acuerdos partidarios, pero en los hechos actúa y se reproduce con mayor fuerza de lo que imaginamos. Convertir la labor sindical en una labor sindicalera, la labor electoral en una labor electorera, cuestionar el papel y la autoridad del Partido, romper su institucionalidad y hacer una labor de intriga para lesionar la autoridad de sus organismos dirigentes, son expresiones crudas de espontaneísmo, como lo es perder de vista el objetivo estratégico y convertir en fines las fases intermedias.

El pragmatismo tiene sus raíces en el individualismo y el utilitarismo y se ve favorecido en la actualidad por la disgregación social a la que está conduciendo el neoliberalismo. Es la fuente de la descomposición moral que afecta al país. El pragmatismo no conoce de principios ni lealtades, el cinismo y la hipocresía son sus rasgos; lo que me sirve es útil, es su lema. El pragmatismo es amoral e inescrupuloso, hace suya aquella sentencia de Maquiavelo: El fin justifica los medios. Esta perversa concepción promovida por el neoliberalismo, donde lo colectivo es un obstáculo, ha causado estragos en el tejido social, ha poblado la política de tránsfugas y logreros y ha afectado severamente a los partidos. Su influencia se deja sentir también en los sindicatos, organizaciones populares y en los partidos de izquierda, incluyendo el nuestro.

El pragmatismo convierte en formalidad el Estatuto, las orientaciones y los acuerdos partidarios; considera a los cargos como medios para obtener beneficios o realizaciones personales, no como responsabilidades a asumir. Una de las manifestaciones más perversas del pragmatismo es el uso del prebendismo al que recurren algunos mandamases que tienen acceso a recursos económicos para ganar correlaciones o promover y obtener ventajas personales o de grupo, lesionando la moral comunista y la dignidad de los militantes, muchas veces condicionados por sus problemas económicos.

En la actualidad el espontaneísmo y el pragmatismo conviven y se retroalimentan en su ofensiva en contra del Partido. La negación del papel dirigente del Partido por parte del espontaneísmo, se convierte, con la penetración ideológica del pragmatismo, en una práctica abyecta, despojada de toda consideración moral y de principios.

LA CULTURA DEL GRUPISMO Y LAS CORRELACIONES

El grupismo y la articulación de correlaciones internas se han convertido desde hace un buen tiempo en una especie de cultura partidaria, hasta en un sentido común que se tolera. En parte es la consecuencia del traslado de métodos sindicaleros al Partido. En el fondo es la consecuencia de una desviación ideológica, el individualismo que sobrepone los intereses personales o de grupo a los intereses colectivos. Los grupos de articulan y accionan amalgamados por la conveniencia subalterna de sus miembros, aunque generalmente se disfrazan levantando la defensa de los intereses institucionales. El grupo, para conseguir sus objetivos, necesita ganar una correlación interna que le permita acceder a los niveles de dirección y toma de decisiones. Para conseguirlo se ve obligado a chocar contra la institucionalidad, trabajar fuera de los canales, difundir una narrativa que justifique sus acciones.

El grupismo y la práctica de las correlaciones actúan con desenfreno durante los congresos partidarios, pues se trata de capturar los niveles de dirección. Un militante que es cooptado



a un determinado grupo, ya no le debe lealtad al Partido, sino a los mandamases del grupo al que pertenece. En periodos cuando las contradicciones en el Partido se expresaban en términos de disputa ideológica, los alineamientos internos obedecían a ese tipo de discrepancias. En la actualidad, donde espontaneísmo y pragmatismo se han convertido en un amasijo, lo que mueve al grupismo y las correlaciones es la repartija; por ello el ventajismo y el prebendismo se han convertido en el método favorito para captar a sus acólitos.

ESTANCAMIENTO Y RETROCESO ENTRE EL VIII Y IX CONGRESO NACIONAL

Terminado el VIII Congreso Nacional, asume posiciones decisivas en la dirección del Partido un grupo que impone una dinámica que conduce a nuestra organización a una situación de grave retroceso y estancamiento. A este grupo no le interesaba que se lleven a cabo las grandes tareas emanadas del Congreso, entre ellas afirmar la campaña de Reordenamiento del Trabajo de Dirección del Partido. El grupo concentró su atención en el ámbito sindical del magisterio, el SUTEP. La Conafre, en lugar de encaminar el trabajo educacional a la luz de las ICE y II CE, se convirtió en un apéndice del sindicato, dejando de lado la concepción marxista de la educación, la labor de construcción política e ideológica en el conjunto de sectores que componen el universo educativo, el abordaje de la Educación articulada al Proyecto Nacional, las orientaciones sobre el rol que debían jugar los comunistas en el sindicato.

El espontaneísmo, que privilegia la relación gremial antes que la relación política entre el Partido y el magisterio, se había hecho presente desde un inicio, cuando se fundó el SUTEP con la activa participación del Partido. Siempre se ha mencionado que esta relación entre el Partido y el magisterio reducida a la relación gremial ha sido un mal de origen y que el no haberla corregido a tiempo ha llevado al agravamiento de los problemas. Esta es una

apreciación correcta; pero a partir del VIII CN se evidencia que se ha sumado el componente pragmático, y el espontaneísmo toma una forma orgánica, se constituye en un grupo de interés que actúa conscientemente para tomar el control del gremio y sacar provecho de los beneficios que conlleva.

La II CE no se convirtió en el elemento rector del trabajo partidario en dicho frente, siendo evidente que la Conafre se dedicó a desmontar lo avanzado e ignorar su aplicación. Cediendo a las presiones de la IE se abandonaron los principios del sindicalismo de clase para asumir los del "sindicalismo propositivo"; se asumieron y difundieron las políticas educativas del Banco Mundial, se abandonó la lucha de masas para reemplazarla por los lobbys y las componendas con las autoridades. Se impuso, además, un estilo burocrático y elitista, privilegiando al grupo con viajes, viáticos con derroche de recursos. Todo ello generó las condiciones para que el senderismo conarista cabalgara sobre el profundo descontento que se había extendido en las bases magisteriales, situación que explotó con la huelga del 2017.

La huelga del 2017 desnudó las desviaciones que se estaban imponiendo en el trabajo del frente educacional; fue la gran oportunidad para someter a dura crítica a estas concepciones y prácticas y tomar los correctivos adecuados. Sin embargo, se cedió al chantaje y se impuso nuevamente una política de conciliación, dejar hacer y dejar pasar, lo que tuvo graves consecuencias en los años posteriores.

El grupo espontaneísta y pragmático (EP) no tenía ningún interés que se convocara al Congreso del Partido en el plazo que manda el Estatuto y maniobró para extender el periodo hasta 10 años, el doble a lo que corresponde. Durante ese largo periodo se afirmó el deterioro de las estructuras orgánicas y su alejamiento de las masas, la Campaña de Reordenamiento y las medidas acordadas en los diversos plenos se convirtieron nuevamente en papel amarillo.

Por su parte, otra expresión del espontaneísmo y pragmatismo, el goyismo, había llevado a la frustración el triunfo del MAS en Cajamarca, truncando la enorme posibilidad para convertir aquella región en una base política partidaria. El goyismo, que empezó con posiciones autonomistas frente a la dirección del Partido, terminó en un camino rupturista. En esta oportunidad también se impuso una política de conciliación



con los errores; se truncó toda posibilidad de crítica y enmienda, prestando oídos sordos a las denuncias que se realizaron oportunamente, no solo en lo que concierne a la política errática del gobierno regional que se había colocado a espaldas de las bases ronderas, sino también a las evidencias de corruptelas que se venían llevando a cabo.

EL IX CONGRESO NACIONAL

Convocado el IX Congreso Nacional, el grupo EP se dedicó a una intensa labor para construir una correlación interna que le permitiera fortalecer sus posiciones en la dirección del Partido y continuar con la dinámica impuesta durante los 10 años anteriores. Contaba con la ventaja de disponer con los recursos para movilizarse a lo largo y ancho del país; pero tenía en contra el profundo descontento de la militancia que repudiaba los manejos del grupo y exigía un cambio de rumbo en el Partido. El correlacionismo y el derroche del prebendismo del que hizo uso y abuso el grupo EP no consiguieron los resultados que esperaba. La elección del nuevo Comité Central significó un duro golpe a sus pretensiones, al quedar excluidos gran parte de sus miembros. Entonces al grupo le dio la rabieta, acusó que se había producido un fraude en la elección del Comité Central y exigió que se realicen nuevas elecciones, o que se convoque a un congreso extraordinario para elegir un nuevo Comité Central. Estas posiciones absolutamente minoritarias, que no tenían ningún asidero de objetividad, fueron desechadas. Entonces, desde ese momento, el grupo, desconociendo la legitimidad de la dirección del Partido, se constituyó en oposición, dedicándose a una labor obstruccionista, desleal, subalterna.

El IX Congreso Nacional, evaluando los profundos cambios que se producen en el escenario internacional y nacional, la crisis del Estado y la sociedad construidos bajo inspiración neoliberal, las tendencias generales de la lucha de clases, que marcan un periodo de grandes tensiones, inestabilidad política, reacomodos políticos y la tendencia al ascenso de la lucha de masas, convocó al Partido a resolver los problemas que se han ido acumulando por un largo periodo en nuestras filas para colocar a nuestra organización a la altura de los enormes

desafíos y oportunidades que la lucha de clases coloca al frente. El Reordenamiento, entendido en sus componentes, ideológicos, políticos y organizativos, es el camino para lograrlo. Llevar a cabo este proceso y sentar las bases del Partido Revolucionario de Masas se constituye en la tarea vital de todo el Partido, empezando por sus organismos dirigentes.

LAS ACCIONES DEL GRUPO ESPONTANEÍSTA Y PRAGMÁTICO DESPUÉS DEL IX CONGRESO NACIONAL

Para el grupo EP, su preocupación central no es cerrar filas para llevar a cabo el Reordenamiento, sino cómo desprestigiar y traerse abajo a la actual dirección del Partido. Cada vez con mayor atrevimiento, se ha dedicado a socavar, sacarle la vuelta u oponerse abiertamente a los acuerdos partidarios, e implementar una campaña de desprestigio contra el Buró Político.

Durante la campaña electoral, haciendo tabla rasa de la institucionalidad partidaria y haciendo uso de las redes sociales inició una campaña abierta contra la candidatura de Julián, asociándolo al caso Diego, acusando, incluso, al BP de proteger al maltrato de género, situación que fue aprovechada por los enemigos del Partido para desprestigiar a nuestra organización. También en la campaña electoral un comité regional decidió desacatar abierta y públicamente la estrategia electoral acordada por el Comité Central.

En el XIX Congreso Nacional del SUTEP el grupo accionó para mantener bajo su control al gremio, promoviendo la reelección de Pavel y sus socios Benito, Techy y Yaqui. Con este propósito se llevó a cabo una campaña pública a favor de su candidato, se intervinieron de manera antidemocrática y violando los estatutos del gremio a los SUTE de base que no comulgaban



con sus propósitos para ganar una correlación de fuerzas favorable a sus intereses, se hizo uso del prebendismo y la repartija de cargos. Todo ello disfrazado con el discurso de "que las bases deciden". Como es conocido, el grupo promovió el abierto desacato de las decisiones partidarias sobre las candidaturas al gremio. El comando del Partido nombrado para encarar ese proceso presentó un balance crítico y auto-crítico, que fue aprobado por el Comité Central, organismo que tomó la decisión de sancionar a Pavel, Techí, Benito y Yaqui con un año de suspensión de la militancia. En esta oportunidad el grupo nuevamente optó por desacatar las decisiones del Comité Central, sacó y difundió inorgánicamente su propio balance con una narrativa que tergiversa groseramente los hechos, avala y justifica la ruptura de la institucionalidad partidaria.

El complejo proceso político del país y, como parte de ello, la disputa electoral, fue oportunamente abordado por el Partido, tomando en cuenta la situación concreta de la lucha de clases y la perspectiva. Como es de conocimiento, el Partido llamó a votar en segunda vuelta por Pedro Castillo, teniendo en cuenta la amenaza de la candidatura de la derecha, Keiko Fujimori. Conociendo la naturaleza, antecedentes y limitaciones de Pedro Castillo, que se había constituido en la cabeza del conarismo senderista en el magisterio, el Partido adoptó, en primera instancia, la táctica de exigencia en el cumplimiento de sus compromisos electorales, independencia, diferenciación, asumiendo una posición crítica y pronunciándose cuando era evidente que el gobierno se colocaba a la defensiva y hacía cada vez mayores concesiones a la presión de la derecha, a la vez que llevaba a cabo una política de división y manoseo de las organizaciones populares, como el caso del reconocimiento de la Fenatep, paralelismo en las rondas campesinas, frentes regionales. Esta táctica fue reajustada cuando se evidenció que el gobierno, con el nombramiento del gabinete Valer, había cruzado la línea de no retorno, momento en que el Partido asumió la táctica de oposición de izquierda, de cara a las masas, sin perder de vista que el enemigo principal continuaba siendo la derecha neoliberal que trabajaba indeseable por el golpismo y la vacancia para imponer un gobierno autoritario o dictatorial, como los hechos han demostrado que ha sucedido.

Sin embargo, el grupo EP adoptó una táctica distinta a la acordada por el Comité Central.

Trasladando mecánicamente las contradicciones en el magisterio al escenario político, asumieron que el de Castillo era un gobierno senderista y lo colocaron como enemigo principal, lo que los llevó a colocarse detrás de la ultraderecha corrupta y golpista. Esta política, asumida públicamente por los dirigentes del SUTEP, que tuvo su manifestación más desvergonzada en la proclamación de Lady Camones como futura presidenta, fue avalada y justificada por los miembros del grupo, que para justificar sus acciones acusaron a la Dirección Nacional de "Castillista".

Con ese mismo criterio, el grupo EP no tuvo empacho a terruquear al movimiento popular que accionaba contra la ultraderecha, negándose a participar en los movimientos de masas por considerar que estaban dirigidos por Sendero. Incluso hoy, el grupo afirma que los 60 muertos como consecuencias de las protestas, no son responsabilidad del régimen presidido por Dina Boluarte, sino culpa de Sendero.

El grupo EP, accionó de manera visceral en contra de la lista de UNE, promovida por el Partido, en la elección del Colegio de Profesores del Perú, trabajando activamente por su derrota cuando no pudo boicotear el proceso.

El grupo EP decidió sacar a la c Nair del directorio de la Institución Eguren por el único "delito" de haberse mantenido firme y leal en defensa del Partido.

El grupo EP eligió a los miembros del directorio de la Institución Eguren entre sus allegados, al margen de la dirección del Partido, considerando este hecho como un gran triunfo en contra del CC y BP, convencidos que con ello van a colocar de rodillas a nuestra organización.

EL VII PLENO DEL COMITÉ CENTRAL Y SUS EFECTOS

En noviembre pasado se llevó a cabo el VII Pleno del Comité Central, evento de suma importancia que, tomando en cuenta el escenario nacional e internacional, acuerda un reajuste a la táctica, la misma que pone énfasis en la necesidad de construir la correlación política, social y cultural para abrir una salida democrática, popular, de regeneración moral a la crisis.



Asimismo, el VII Pleno reitera la decisión de llevar a cabo el reordenamiento acordado, para lo cual ha aprobado el plan de reordenamiento que debe implementarse. En esa misma línea, para llegar en mejores condiciones al próximo Congreso Nacional, el Comité Central aprobó su postergación para agosto del 2025, debiendo previamente llevarse a cabo la Conferencia Nacional de Organización. El Pleno aprobó también la Resolución Política y la Resolución Sobre los Problemas del Partido en el Frente Magisterial. En esta última, se abordan la naturaleza de las contradicciones y los métodos correctos para resolverlas, la necesidad de una evaluación más completa de la situación del Partido en el sector Educación, las oportunidades que se hacen presentes en una situación de crisis, la necesidad de afirmar la línea de la I y II CE como orientadora de nuestro trabajo en el sector. Respecto a los sancionados, cumplido su periodo de suspensión, la Resolución fundamenta que la práctica observada de la conducta de los aludidos, no revela un propósito de enmienda, sino más bien su alejamiento y autoexclusión del Partido, indicando que tienen la puerta abierta para solicitar su reingreso, previa autocritica, corrección de sus errores y subordinación a la institucionalidad partidaria.

Todos los asistentes al Pleno, incluyendo sus miembros titulares y suplentes y los cc invitados, tuvieron la oportunidad de debatir, aportar, criticar, discrepar sobre los documentos puestos a debate en la agenda, después de lo cual fueron aprobados por consenso o mayoría, según fuera el caso. Las normas estatutarias establecen que, una vez tomados los acuerdos, en este caso por el Comité Central, su implementación es de carácter obligatorio para todos los miembros del Partido, sin excepción. Tal es el abc del Centralismo democrático.

Sin embargo, una vez más, los miembros del grupo EP, asumieron una posición de rebeldía y desacato. Luego del Pleno los miembros del grupo se han dedicado a poner en marcha una estrategia, que en el fondo no se limita a poner en cuestión la citada Resolución, sino que tiene por objetivo truncar el proceso de reordenamiento, bajarse a la Dirección Nacional y asumir el control del Partido; de no lograrlo, embarcarse en una aventura rupturista. Con tal propósito están empeñados en implementar las siguientes acciones:

ESTRATEGIA DE MENTIRAS, VICTIMIZACIÓN Y DOBLE DISCURSO

La narrativa que difunden los miembros del grupo EP no se basa en hechos reales, sino en su falseamiento tendencioso. Acusan al BP y al Comité Central de haber sancionado sin el debido proceso y que no existió un informe de Control, refiriéndose al caso de Pavel y sus socios. Pasan por alto que los hechos que motivaron la sanción, fueron públicos y notorios, llevados a cabo con alevosía y ventaja, que su delito fue flagrante, situación de la que fue testigo miembro de Control allí presente, cuyos buenos oficios llevados a cabo con Pavel, para evitar que se consume la falta, fueron desechados de mala manera.

Por otro lado, algunos dirigentes que han decidido abandonar sus responsabilidades y compromiso con el Reordenamiento "renunciando" a sus cargos, se han dedicado a victimizarse, aduciendo que han sido objeto de maltrato e intolerancia en el BP, lo cual es absolutamente falso. Lo cierto es que han existido serias discrepancias entre sus posiciones y la mayoría del BP y el Comité Central. Si quedarse frecuentemente en minoría les resulta intolerable y lo toman como maltrato, autoritarismo, intolerancia, es problema suyo.

Después del VII Pleno, el grupo EP se ha dedicado, no a sustentar los acuerdos, sino a divulgar sus particulares puntos de vista que fueron desechados por la gran mayoría del CC. También a sostener una campaña alevosa contra el BP. Pregonan que todo es un fracaso, que el BP no tiene ningún acierto, no ha hecho nada bueno, que el Partido está sumido en una profunda crisis, abandono de masas, pérdida de influencia política. Este argumento pasa por alto que la situación de postración del Partido, su estancamiento y retroceso, se produjo entre el VIII y IX Congreso, periodo en el cual los miembros del grupo tenían responsabilidades decisivas en el nivel de dirección central. La actual dirección del Partido, con todas sus limitaciones y errores, está realizando esfuerzos para revertir esa situación, a pesar de los





efectos de la pandemia y la permanente labor obstruccionista por parte del grupo EP.

Por supuesto que los miembros del grupo EP no son tontos como para oponerse abiertamente al reordenamiento acordado. Entonces apelan al doble discurso. Dicen suscribir el reordenamiento, pero le sacan la vuelta diciendo que el Partido necesita reconstrucción; aceptan a regañadientes la Conferencia Nacional de Organización, pero en sus comités (como Lima Centro, Lima Norte y La Libertad) convocan a sus “conferencias políticas” Sintomáticamente, los citados comités aprueban sendas “resoluciones de solidaridad” con quienes abandonan sus responsabilidades y se presentan como víctimas.

Son enfáticos al afirmar que defienden la institucionalidad del Partido, pero la quiebran una y otra vez asumiendo sus propias orientaciones tácticas, difundiendo documentos contrarios a los acuerdos, tomando decisiones fuera de los organismos establecidos y practicando a mansalva la horizontalidad.

Se presentan como adalides de la crítica al liberalismo en las redes sociales, pero diariamente emiten basura, insultos, mentiras, ataques a los miembros de la DN a través de esos medios, para lo cual tienen el soporte de troles y cuentas falsas.

PROMOVER LA INESTABILIDAD Y EL CAOS

Las cabezas pensantes del grupo EP están convencidas que es más fácil pescar cuando las aguas están revueltas. Su plan consiste en generar un ambiente de caos, inestabilidad e incertidumbre, haciendo ver que todo ello es el resultado de los errores del BP; entre ellos, que se ha optado por la confrontación para resolver las contradicciones internas. Lograda la desestabilización, piensan, será fácil golpear a la dirección partidaria, pedir las cabezas de sus miembros, forzar a una “solución” sin la presencia de esos indeseables. Pero, de no lograrlo, está el Plan B, el camino a la ruptura.

Las “renuncias”, acompañadas de una profusa campaña en redes, son parte de ese plan desestabilizador. Parte de ello es también la

otra “bomba”, que en realidad terminó como un cohete: El intento de golpe de Estado, con la cabeza visible de Amaya, al CR de Lima Sur. Este personaje, Amaya, que es uno de los principales palafreneros de inmundicias en las redes, tiene todo el perfil de un provocador.

LA DOBLE DIRECCIÓN Y EL CAMINO RUPTURISTA

El grupo EP trabaja frenéticamente para deslegitimar a la Dirección Nacional. Colocándose al margen y en contra de la institucionalidad partidaria, sustenta sus propios puntos de vista, toma sus propios acuerdos, trabaja por una articulación de carácter nacional promoviendo las “conferencias políticas” en lugar de la campaña de reordenamiento y la Conferencia Nacional de Organización. Como hemos señalado, este plan conspirativo tiene por objetivo adueñarse de la dirección partidaria; de no lograrlo, todo indica que el grupo EP optará por el camino rupturista.

Los enajenados planes del grupo EP tienen en contra que la absoluta mayoría del Partido está por que se lleven a cabo los acuerdos del IX Congreso Nacional, el Reordenamiento partidario y el respeto a la institucionalidad. Es en este marco que hay que afirmar la unidad partidaria, llevar a cabo un proceso de crítica y autocrítica honestas, corregir errores, implementar la táctica y la estrategia con la acción política de cara a las masas, sentar las bases del Partido Revolucionario de masas.

LEVANTANDO LAS BANDERAS DEL MARXISMO-LENINISMO, EL PENSAMIENTO DE MARIÁTEGUI Y LA TEORÍA DEL PARTIDO, AVANCEMOS EN EL REORDENAMIENTO PARTIDARIO

Enfrentar a la ideología neoliberal y disputar su hegemonía, requiere, ante todo, que el marxismo se convierta en el pensamiento hegemónico dentro del Partido. Solo así podremos enfrentar la batalla por ganar la mente de la gente; solo armados con la teoría marxista leninista y mariateguista; con sus principios y valores, volcados a las masas como conducto-



res políticos que apuestan a la revolución y el socialismo, podremos convertir al nuestro en el Partido Revolucionario de Masas capaz de abrir un nuevo rumbo a nuestra patria.

En cumplimiento de los acuerdos del VII Pleno del Comité Central, La Dirección Nacional está comprometida a llevar a cabo el Plan de Reordenamiento y, como parte de él, la Conferencia Nacional de Organización. El reordenamiento se propone convertir al Partido en un factor influyente y decisivo de la lucha de clases en el país, volcarlo a la acción política, la lucha de ideas y la lucha de masas para disputar la hegemonía de las clases dominantes y abrir un nuevo rumbo a nuestra patria, plasmando la estrategia del Nuevo Curso y luchando indomablemente por el socialismo. Esto es lo que está en juego y contra esto actúa el grupo

EP, obnubilado por sus intereses subalternos. El reordenamiento implica ser conscientes de nuestros errores, llevar a cabo una labor profunda de crítica y autocrítica, tener la voluntad de corregirlos; todo ello respetando la institucionalidad partidaria, sus acuerdos, el respeto a sus instancias de dirección, el cumplimiento de sus Estatutos, la aplicación de su estrategia y táctica.

Nada nos desviará del camino trazado por el Partido. De esta crisis, nuestra organización saldrá con mayor unidad basada en principios, con su institucionalidad más fortalecida, con mayor capacidad para volcarse a las masas y llevar a cabo la acción política; con mayores bríos para luchar por el Nuevo Curso y el Socialismo.

Febrero del 2024



PARTIDO COMUNISTA DEL PERÚ
patria roja

 **@patriaroja**

 **Patria Roja TV**

 **@patriaroja**

 **@partidocomunistadelperu.patriaroja**